

**DESENVOLVIMENTO PERIFÉRICO EM DJIBOUTI: UMA ANÁLISE ESTRUTURAL
(2000-2018)**

EL DESARROLLO PERIFÉRICO EN YIBUTI: UN ANÁLISIS ESTRUCTURAL (2000-2018)

PERIPHERAL DEVELOPMENT IN DJIBOUTI: A STRUCTURAL ANALYSIS (2000-2018)

DOI: <http://doi.org/10.9771/gmed.v14i2.45264>

Amanda Vega Hidalgo¹

Resumo: Djibuti, um pequeno país do mundo africano que possui uma posição geoestratégica privilegiada, tem apresentado taxas de crescimento muito elevadas nos últimos anos. Com uma dotação de recursos naturais caracterizada pela sua situação geoestratégica e um tecido produtivo débil e desarticulado, este crescimento é explicado principalmente por uma estratégia de desenvolvimento baseada no aumento do investimento em grandes projetos de infraestruturas financiados pela China. Mesmo que este modelo de desenvolvimento tenha feito possível uma mudança o eixo da acumulação do país, esta inserção continua a relegar a economia africana a uma periferia por causa de certos fatores e de um desenvolvimento extrovertido marcado pela necessidade de capital internacional para ganhar valor em mercados maiores. Para compreender a profundidade dessas conclusões, que respondem à lógica expansiva da economia capitalista mundial, é imprescindível realizar uma análise sistemática que considere todos os aspectos de sua estrutura económica.

Palavras-chave: Djibouti. Crescimento. Periferia. Capital estrangeiro. China.

Resumen: Yibuti, un pequeño país del Cuerno de África que ostenta una posición geoestratégica privilegiada, ha mostrado en los últimos años unas tasas de crecimiento muy elevadas. Con una dotación de recursos naturales protagonizada por dicha posición y un tejido productivo débil y desarticulado, el crecimiento se explica principalmente por una estrategia de desarrollo basada en el aumento de la inversión en grandes proyectos de infraestructuras financiados por China. Si bien este modelo ha hecho posible un viraje en el eje de acumulación del país, su inserción sigue relegando la economía africana a una posición periférica a través de un desarrollo extravertido marcado por la necesidad de los capitales internacionales. Para poder comprender la profundidad de estas conclusiones, que responden a la lógica expansiva de la economía mundial capitalista, resulta imperativa la realización de un análisis sistemático que considere todos los aspectos de su estructura económica.

Palabras clave: Yibuti. Desarrollo. Periferia. Capital extranjero. China.

Abstract: Djibouti, a little country in the Horn of Africa with a privileged geostrategic position, has shown very high growth rates in recent years. Given its natural resources, mainly driven by its geostrategic location and its weak and disjointed productive framework, this level of growth is explained by a development strategy based on an increased investment of large-scale infrastructure projects financed by China. This strategy has changed the axis of accumulation from the exportation of military services to the five countries military established in Djibouti to the exportation of transport services and ICTs. However, this kind of external insertion, through some specific elements and an extrovert development following the international capitals' need of valorization in bigger markets, is still relegating the African country to a peripheral position. In order to understand the depth of these conclusions which correspond to the sprawling of the world's capitalist economy, a systematic analysis of all elements of the Djiboutian economic structure is needed.

Key words: Djibouti. Development. Periphery. Foreign capital. China.

Introducción

La división internacional del trabajo (DIT), fruto del desarrollo desigual capitalista, en tanto que producto histórico, sufre transformaciones motivadas, en última instancia, por las propias tendencias del capital. Bajo este marco, Yibuti, un país de 23.200 km² y menos de un millón de habitantes situado en el Cuerno de África, es el país del continente que más entradas de capital ha recibido por parte de China en relación con su PIB durante los años del siglo XXI.

Por otro lado, Yibuti ostenta una posición geoestratégica que la hace especialmente atractiva para los capitales internacionales, lo cual se ha materializado, entre otras cosas, en el hecho de que hoy haya cinco grandes economías establecidas militarmente en el país. Además, es un país que hasta 1977 era colonia francesa y que apenas abastece un 10% de su consumo interno, apuntando todo ello hacia el establecimiento de una forma de inserción en la economía mundial que alimenta la posición periférica yibutiana que, en última término, va a reflejar el incesante esfuerzo de los grandes capitales por encontrar nuevos espacios de rentabilidad.

Una vez verificada la pertinencia del estudio, se pretende analizar en el mismo, como objeto de estudio, el desarrollo económico de Yibuti, concretamente, durante el periodo 2000-2018, ofreciendo un análisis sistemático que considere todos los elementos de la estructura económica de un país africano desconocido que, no obstante, adquiere cada vez más relevancia en el proceso de expansión del capital chino a nivel mundial.

Específicamente, los objetivos que van a guiar la investigación son tres: establecer los factores concretos que explican la posición periférica de Yibuti en la economía mundial capitalista; analizar cuál ha sido la senda de desarrollo yibutiana en el periodo señalado, comprobando si ha habido algún cambio de viraje importante y observar hacia qué tipo de desarrollo apunta dicha senda (endógeno vs. extravertido). Para ello, en primer lugar, se establece el marco teórico sobre el que necesariamente debe descansar la problemática estudiada y, a continuación, se pasa a estudiar los distintos elementos de la estructura económica yibutiana que van a permitir, por último, formular las conclusiones en base a los tres objetivos planteados.

Considerando todo lo anterior, se hace imprescindible que el tipo de investigación se enmarque dentro una explicación histórico-estructural, combinando teorías generales y factores concretos desde una visión estructural. Por ello, la metodología que se ha seguido a lo largo de todo el cuerpo del trabajo ha sido el modelo de análisis estructural propuesto en Palazuelos (2000a, 2000b). En cuanto a la obtención de datos, se ha acudido a fuentes nacionales, regionales y de organismos internacionales, además de haber podido contactar con informantes cualificados sobre el terreno que han hecho posible el acceso a fuentes privilegiadas, pudiéndose construir una visión más completa del problema. No obstante, se ha asumido

una importantísima limitación, la bajísima disponibilidad de datos de calidad hasta el momento, lo que ya da muestras del bajo desarrollo de las fuerzas productivas yibutianas.

Marco teórico

En libro tercero de *El capital*, Marx señala tres hechos fundamentales del modo de producción capitalista: la concentración de los medios de producción en pocas manos; la organización del propio trabajo, en cuanto trabajo social, mediante la división del trabajo y el establecimiento del mercado mundial como necesidad surgida de la “ingente fuerza productiva (...) que se desarrolla dentro del modo capitalista de producción” (MARX, 1894, p. 306)². Esta lógica capitalista, contradictoria³, ha devenido una DIT donde las economías nacionales se posicionan como centrales o periféricas, siendo que las relaciones económicas entre ambas hacen las segundas dependientes de las primeras.

Los conceptos de centro y periferia (CP) como expresión de la polarización de la economía mundial, consecuencia del desarrollo desigual, fueron ya acuñados en el entorno de la Cepal por Raúl Prebisch⁴ donde el foco del análisis se establecía en las relaciones del comercio internacional. Esta visión circulacionista, comenzó a ponerse en cuestión con la aparición de la internacionalización productiva, quedando definitivamente obsoleta con el auge de la globalización.

Sin embargo, esta visión se fue desarrollando hasta culminar, de la mano de Samir Amin⁵, en los conceptos de “autocentramiento” y “extraversión” privilegiando el *cómo se produce* sobre el *qué se produce* para exportar (MARTÍNEZ PEINADO, 2010). Esta conseguiría mantener la vigencia del análisis precisamente por enmarcarse en la esfera de la producción además de poseer, tal y como señala Vidal Villa (2002), la capacidad de articular las dimensiones histórica, estructural e institucional del desarrollo mediante los conceptos de desarrollo autónomo, autocentrado y modernizador con los que caracteriza el desarrollo capitalista del centro; endógeno frente al exógeno de la periferia.

Ya Prebisch (1981) señalaba la dinámica de las economías centrales como aquella caracterizada por la capacidad de retener en su seno los incrementos de productividad originados por el progreso técnico dada la correspondencia entre su capacidad de producir y de consumir “siendo las necesidades del mercado interno las que marcarían las pautas de las relaciones de comercio externo y consumo improductivo” (MARTÍNEZ PEINADO, 2010, p.5). Por contra, las economías periféricas se encontrarían supeditadas a las anteriores, ostentando un papel pasivo en la economía mundial resultante en la incapacidad de absorción de sus avances de productividad por la desarticulación entre la capacidad de producir (determinada por los mercados externos) y la de consumir puesto que la retribución de los factores “está hipotecada por la necesidad de competir internacionalmente por precios bajos” (MARTÍNEZ PEINADO, 2010, p. 5).

Para algunos autores (BARAN, 1957; FRANK, 1969; PREBISCH, 1981; DI FILIPPO, 1998; PAINCEIRA, 2011) esto se materializaría en una fuga del excedente económico real⁷ de los países periféricos que, además, va a ser siempre menor que su excedente potencial (BARAN, 1957), mediante el

comercio con aquellos del centro y por el ajuste financiero permanente provocado por el endeudamiento externo. Para otros autores como Amin (2011) estas transferencias de valor se explicarían, en base a una ley del valor mundializada, por las discrepancias entre el valor de la fuerza de trabajo (único a escala global) y el precio que a esta le asigna, muy diferente en el centro que en la periferia. No obstante, es una cuestión muy controvertida que encuentra asimismo importantes opositores⁸ (WEEKS; DORE, 1979; ASTARITA, 2006; MATEO TOMÉ, 2020).

Sin embargo, esa DIT no permanece inalterable a las propias tendencias transformadoras del capital, provocando estas últimas alteraciones en la primera. Una de ellas, es el surgimiento de la “semiperiferia”, precisamente como consecuencia de la mundialización polarizante (Martínez Peinado y Cairó i Céspedes, 2014), definida por primera vez por Wallerstein (1975), como unidad de análisis intermedia, con una superestructura diferenciada del centro cuya competitividad internacional, base de su desarrollo, descansa sobre la acumulación periférica (MARTÍNEZ PEINADO; VILASECA, 1992). Estas pueden presentar un mayor desarrollo de las fuerzas productivas pero sin llegar a conformar el “núcleo de la acumulación autocentrada del capital” (MARTÍNEZ PEINADO, 2000, p. 257).

En esta línea, señala Ramírez Cendrero (2009) tres aspectos fundamentales a través de los cuales identificar la reconfiguración de la DIT: en primer lugar, un carácter cada vez menos complementario con algunos capitales semiperiféricos actuando de forma dinámica en la economía mundial, siendo China un caso paradigmático. En segundo lugar, una configuración crecientemente competitiva consecuencia del espacio único para la reproducción que genera la internacionalización del proceso productivo. Por último, una tendencia hacia la “convergencia del desempeño del capital entre las diferentes áreas económicas” (RAMÍREZ CENDRERO, 2009, p. 3), causa de procesos significativos como las privatizaciones o la profundización de la orientación exportadora de las economías periféricas. Por otro lado, Di Filippo (1998) advierte en el centro y en la periferia, un traslado cada vez mayor de medios de producción desde los sectores productivos hacia el sector servicios.

Para poder comprender por qué se perpetúa esta relación polarizante en la economía mundial, es imprescindible tomar en cuenta el concepto de imperialismo⁹ entendido como “el carácter permanente de la expansión globalizada del capitalismo que, desde sus orígenes hasta hoy, siempre ha producido la polarización de la riqueza y del poder en beneficio de los centros” (AMIN, 2005, p.12). En esta “nueva mundialización imperialista ya no se trata de la ostentación del monopolio industrial del centro, sino de asegurarse el control de las tecnologías, los mercados financieros, el acceso a los recursos naturales del planeta, de las TIC y de las armas de destrucción masiva” (Amin, 2009). Bajo esta lógica imperialista y como semiperiferia cada vez más potente, el auge de la presencia del capital chino en las economías africanas está cada vez menos interesado en la extracción de recursos naturales, siendo otras sus motivaciones (LOPES, 2019).

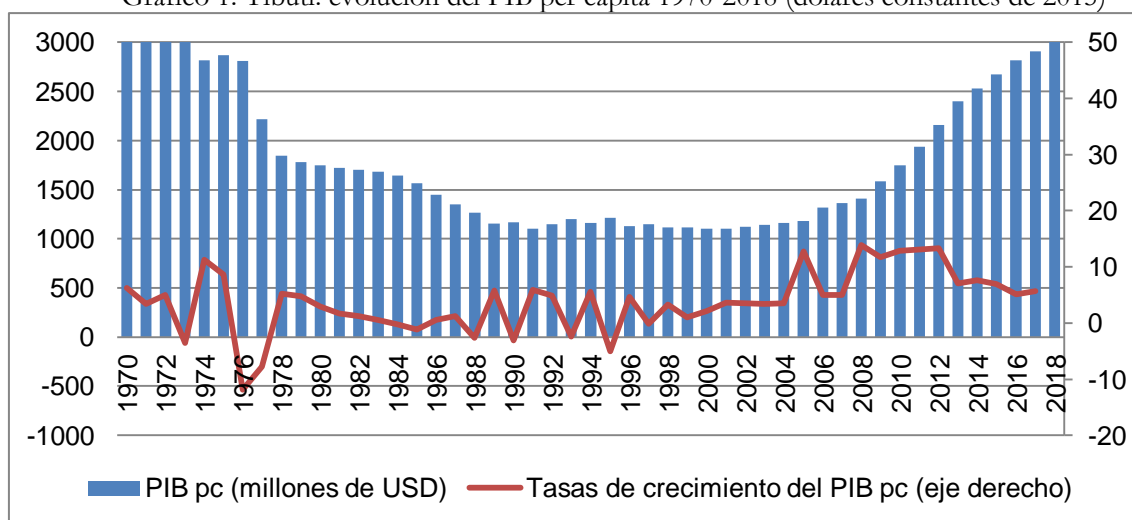
En definitiva, lo que se pone de manifiesto en esta discusión es que el conflicto CP en las últimas décadas ha sufrido diversas transformaciones pero sigue plenamente vigente, e incluso agravado por las

nuevas condiciones. Uno de los principales desafíos a la luz de lo recién expuesto es comprender cuáles son las posibilidades de desarrollo para las economías periféricas en el nuevo contexto de la economía mundial. El caso de Yibuti, con todas sus particularidades, es un reflejo de ello.

Estructura económica de Yibuti (2000-2018): hacia una mayor polarización

Sin duda el rápido crecimiento que ha experimentado el PIB per cápita de Yibuti es uno de los primeros aspectos que indican el creciente interés que los capitales externos han mostrado recientemente en esta economía. Desde una perspectiva de largo plazo, este indicador ha evolucionado como sigue (gráfico 1.)

Gráfico 1. Yibuti: evolución del PIB per cápita 1970-2018 (dólares constantes de 2015)



Fuente: elaboración propia a partir de UN

De acuerdo con esta evolución, puede apreciarse cómo, tras periodos convulsos como los años previos y posteriores al logro de la independencia (1977), el periodo de guerra civil (1991-1994) y las reformas de ajuste por parte del FMI y el BM, a partir del año 2000 Yibuti comienza a mostrar tasas de crecimiento sostenido por lo que va a ser a partir de entonces cuando se centre el análisis de este trabajo, siendo dicho periodo el que va a expresar mejor las especificidades de la economía yibutiana.

Como principal particularidad de esta economía africana, además de su pequeño tamaño (23.200 km² y menos de un millón de habitantes) destaca su posición de enclave geográfico. Por ello, la geoestrategia es un concepto fundamental para entender la realidad socio-económica de Yibuti. Así, en este trabajo se parte de la concepción más “amplia y profunda” propuesta por Baños (2017, p. 13) que entiende la geopolítica como “la actividad que se desarrolla con la finalidad de influir en los asuntos de la esfera internacional, entendido este ejercicio como la aspiración de influencia a escala global, evitando, al mismo tiempo, ser influidos” siendo la geoestrategia aquella “concepción y puesta en práctica de líneas de acción para alcanzar los objetivos marcados por la geopolítica” (BAÑOS, 2017, p. 14-15).

A continuación, se analizará la estructura económica yibutiana a partir del año 2000, observando la especial incidencia que sobre ella tiene la geoestrategia, tanto en su dinámica interna como en su forma de inserción externa y observar así su potencial en base a las nuevas líneas de desarrollo nacionales.

Dotación de recursos productivos

Las condiciones materiales de la sociedad yibutiana se asientan sobre la base de una estructura productiva que determinará el tipo de inserción externa de dicha economía. El preciso análisis de esta estructura requiere, en primer lugar, abordar cuáles son los recursos que participan en el proceso productivo, con el objetivo de conocer, por un lado, sobre qué base ha descansado hasta ahora y, por otro, cuál es su potencial.

La geoestrategia como recurso natural

El clima árido y la pequeña superficie del terreno yibutiano son la principal causa de que la producción agrícola sea prácticamente nula, haciéndose imprescindible importar el 90% de los bienes de consumo necesarios. La tierra arable, forestal y de aguas fluviales oscilan los irrisorios 20 km², 56 km² y los aún más preocupantes 20 km², respectivamente (FAO, 2020). Así, el área agrícola se usa eminentemente para el pastoreo siendo la ganadería la que aporta la mayoría del valor añadido en el sector primario. Por otro lado, en los últimos años se han encontrado yacimientos de diversos recursos naturales como oro en la zona de Dikhil (Gobierno de Yibuti, 2016).

Asimismo, los aumentos del consumo de agua y energía eléctrica generados por el mayor dinamismo de la economía y por el aumento de la población no pueden satisfacerse con una producción interna que crece a un ritmo menor, lo que ha supuesto importar dichos recursos principalmente desde Etiopía (Ministère de l'Économie, varios años¹⁰).

A pesar de esta escasez Yibuti, posee un importante recurso altamente atractivo para los intereses del capital internacional: su posición geoestratégica. Para comprender el alcance de su influencia se hace imperativo dilucidar cuáles son los determinantes geográficos y políticos que marcan este atractivo, señalándose tres como los más característicos.

En primer lugar, *la salida al mar*. Con una línea de costa de 370 km, el acceso a rutas comerciales marítimas es uno de los principales atractivos de Yibuti, que ofrece una conexión directa al mercado asiático, el Mar Mediterráneo y los países del golfo Pérsico. Este hecho no es solo importante para el propio país, sino que va a ser objeto de interés de otras economías como la etíope, la más dinámica desde el año 2000 en la región del Cuerno de África (FMI, 2017).

En segundo lugar y en estrecha relación con lo anterior, *la conexión con otros mercados de mayor tamaño*. Así, Etiopía pierde su salida al mar en 2002 por lo que la costa yibutiana se convierte en su principal conexión con el mercado mundial, tal y como demuestra el hecho de que el 90% de las importaciones de

Etiopía pasan por este país (Gobierno de Yibuti, 2016). Otra muestra de esta posibilidad de conexión es la participación explícita de Yibuti en el “Belt and Road Initiative” (BRI) llevado a cabo por China desde 2013:

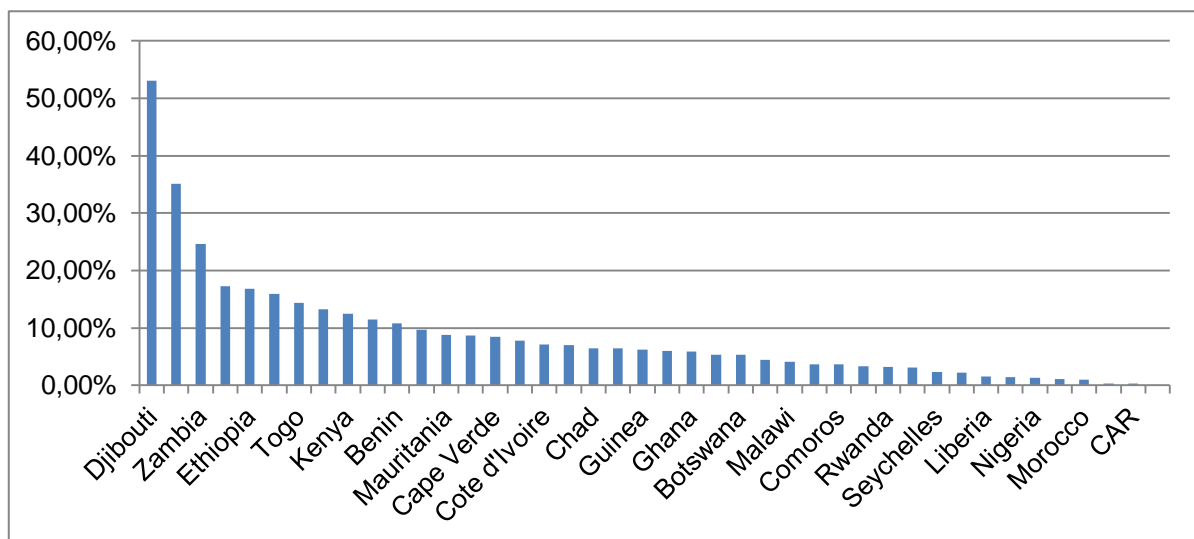
Imagen 1.: Distribución geográfica del proyecto “One Belt, One Road”



Fuente: Agence France Press

De hecho, según los datos del China Africa Research Initiative (CARI) y del Banco Mundial (BM), sumando las cantidades totales en concepto de préstamos que han recibido los países africanos¹¹ por parte de China entre los años 2000-2017, Yibuti es el país que más montante ha acogido en relación con el PIB de 2017 con un 53% (gráfico 2.):

Gráfico 2. Cantidad total de préstamos recibidos por China sobre el PIB de 2017 (% , 2000-2017)



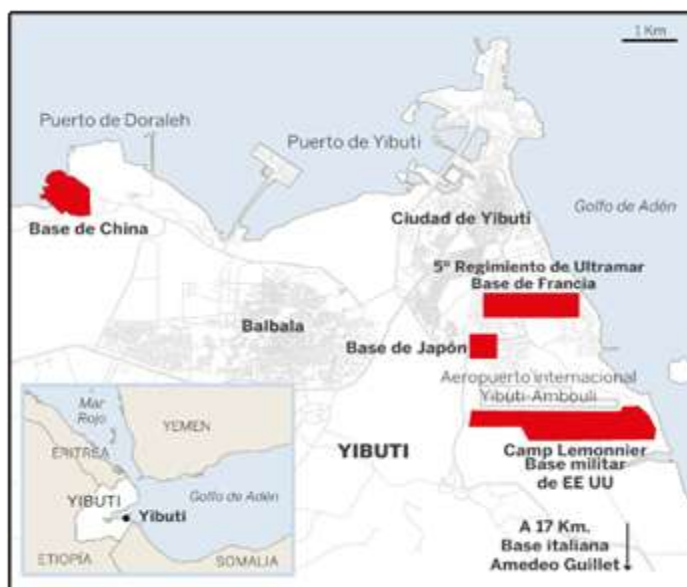
Fuente: elaboración propia a partir de CARI y BM

Otro mercado importante al que país africano está ligado por su cercanía geográfica y cultural, es el de los países del golfo Pérsico, a través del estrecho de Bab el Mandeb, uno de los enclaves geográficos del comercio mundial en general y del petróleo e hidrocarburos en particular, acogiendo el 30% de este último (SHÁNCHEZ; PALACIÁN, 2018). Asimismo, Yibuti comportaría un importante polo económico alrededor del canal de Suez con acceso directo al mar Rojo.

Como tercer determinante, se señala el hecho de que el país africano conforma una *zona pacífica* siendo el estado más estable del Cuerno de África (MONTROYA, 2015; ARANCÓN, 2016). Como mejor

evidencia de ello, Francia, Estados Unidos, Japón, Italia y China han establecido allí una base militar (SÁNCHEZ; PALACIÁN, 2018) y países como España, Alemania y Arabia Saudí tienen presencia militar o están en proceso de tenerla.

Imagen 2. Bases militares extranjeras en Yibuti



Fuente: El País

Teniendo en cuenta que hay una base militar por cada 4.640 km², siendo el segundo país más pequeño de África, y el débil desarrollo de sus fuerzas productivas que lo hacen más vulnerable a las dinámicas externas, se pone de manifiesto la evidente e inevitable influencia de la geopolítica sobre la sociedad yibutiana y su economía.

Gran ejército industrial de reserva¹²

Si bien no hay información específica para la población activa, existe un considerable aumento de la población del 2% anual en el periodo analizado. Además, aquellas personas en edad de trabajar habrían pasado de significar un 55% del total (2000) a un 66% (2018), creciendo más rápido que la población total. Esta población activa potencial se ve incrementada dado que Yibuti es receptor neto de inmigrantes durante todo el periodo observado con un 12% de su población compuesta por inmigrantes de los cuales el 70% tiene entre 20 y 64 años (UN DESA, 2020).

No obstante, la mayor parte del empleo en Yibuti es informal (MINISTÈRE DE LA PROMOTION DE LA FEMME, 2011) y el desempleo persiste a pesar del crecimiento del PIB. Según el World Food Programme (2019) en el país africano existe un 62,8% de desempleo juvenil, además de un desempleo general masculino del 54,6% y femenino del 68,6%.

Respecto al poco empleo formal generado, este se sitúa en el sector público, los transportes, el comercio y el fomentado por las bases militares y administraciones internacionales, según la información

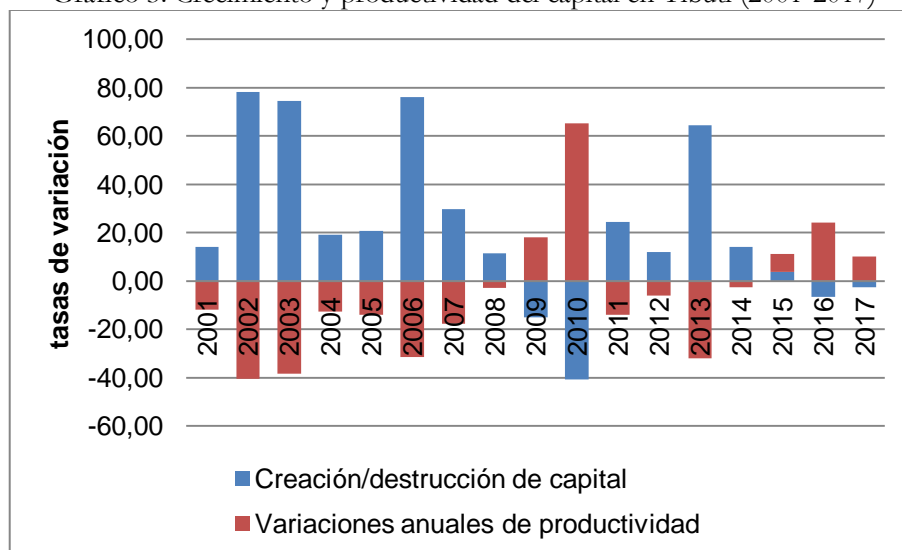
aportada por el *Ministère de l'Economie* en el período 2003-2009. Sin embargo, este no representa ni el 0,5% del total de la población entre 15 y 64 años en 2009. Como se puede comprobar, la incidencia en el empleo es prácticamente testimonial y de acuerdo con el FMI (2017) los sectores productivos en auge siguen sin contribuir a la absorción de fuerza de trabajo, principalmente porque la mano de obra requerida es de alta cualificación y esta se cubre en su mayoría con trabajo extranjero (FMI, 2017).

Creciente dotación de capital

Por su parte, para abordar la dotación de capital se analizan los datos de formación bruta de capital fijo (FBCF)¹³ ofrecidos por UNECA (2020) y estos muestran claramente una tendencia positiva con una primera etapa de tasas de crecimiento anual del 70% que se ve interrumpida en 2010 para volver a recuperarse, aunque a un ritmo menor. Como se indicará más adelante, la mayor parte de esta inversión será pública, siguiendo la estrategia de desarrollo del gobierno (FMI, 2019) y, comparando con los datos de Faostat (2020) el 99,9% de la misma, durante todo el periodo, se concentraría en sectores no agrícolas.

Además, si se calcula el nivel de capitalización de la economía yibutiana en relación al producto¹⁴, se aprecia que ha pasado del 7% (2000) al 33% (2017), aunque a partir de 2015 sus tasas de variación anuales comienzan a ser negativas. Esto se explica en gran parte por la ralentización de las tasas de crecimiento de la FBCF a partir de la Gran Recesión, con un repunte durante los años en los que China comienza financiar la creación de capital fijo yibutiano. En los siguientes años, en los que cesan esas entradas de capital, es cuando la productividad de la FBCF comienza a crecer (gráfico 3.) como muestra de la consolidación del capital anteriormente acumulado en el proceso productivo.

Gráfico 3. Crecimiento y productividad del capital en Yibuti (2001-2017)



Fuente: elaboración propia a partir de UNECA

En definitiva¹⁵, partiendo de una baja disponibilidad de recursos, la estrategia de desarrollo yibutiana parece estar abocada a la explotación de su principal “recurso natural”: su posición

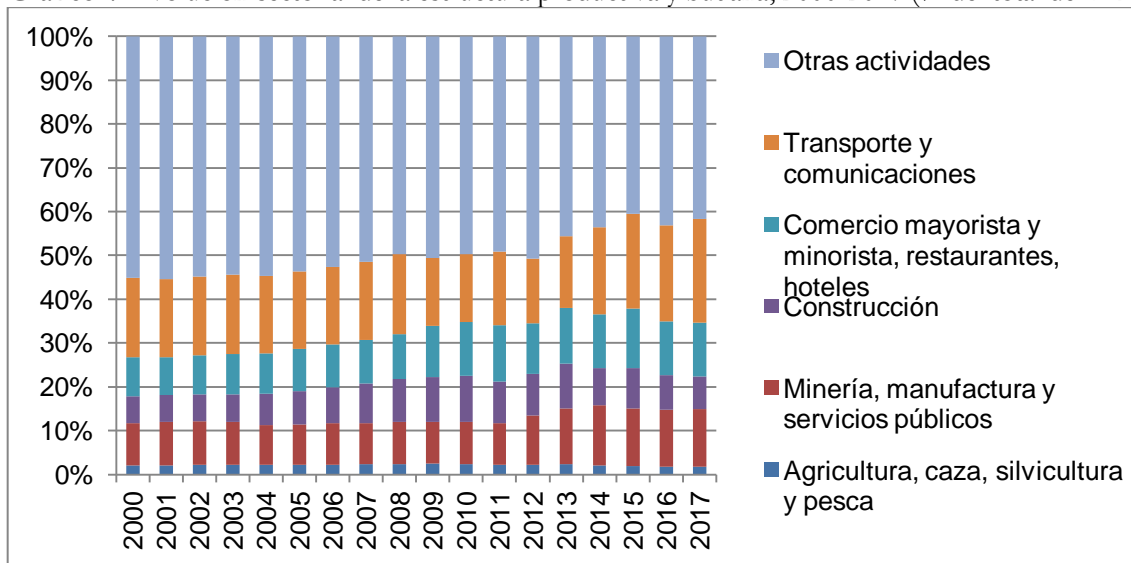
geoestratégica. Para ello, ha aumentado significativamente su dotación de capital que en los últimos años parece estar incrementando su productividad contribuyendo de esa forma al crecimiento económico. Este, sin embargo, no se está traduciendo en una absorción de la fuerza de trabajo, la cual parece quedar relegada a un gran ejército industrial de reserva, lejos de conformar una clase trabajadora organizada que ostente un papel activo en la lucha de clases.

Estructura sectorial: ausencia de un tejido productivo sólido

El segundo aspecto de la estructura productiva que debe abordarse para completar su correcto análisis es su estructura sectorial, que determinará cuál es el eje de la acumulación yibutiana.

Como muestra el gráfico 4., el sector terciario es el claro protagonista. Según los datos de UNECA¹⁶, el peso del mismo sobre el PIB nunca presenta valores menores al 75%¹⁷. En el caso del sector secundario¹⁸, a pesar de haber experimentado un crecimiento de cuatro puntos porcentuales en el periodo 2000-2017 (de un 15,8% del PIB a un 19,9%), los máximos alcanzados fueron del 22% en los años 2013 y 2014 por lo que esta subida parece no llegar a consolidarse. Por su parte, el sector primario apenas supera el 2% del PIB.

Gráfico 4. Evolución sectorial de la estructura productiva yibutiana, 2000-2017 (% del total del PIB)



Fuente: elaboración propia a partir de UNECA

La principal producción del ínfimo sector primario se concentra en la ganadería y la pesca. Así, la agricultura apenas produce valor en la economía yibutiana debido a la escasez de tierras potencialmente agrícolas. Como resultado, Yibuti es enormemente dependiente del mercado exterior, importando productos básicos que merman su demanda y debilitan su posición en la economía mundial.

En cuanto al sector secundario, destaca la partida de “minería, manufactura y servicios públicos” como una de las más dinámicas con un crecimiento medio en el periodo de 6,3%. Si se considera solo la minería y los servicios públicos es posible apreciar cómo ese crecimiento ha sido conducido por estos

subsectores que han crecido un ritmo del 6,7%, apuntando a un débil peso de la industria. Por tanto, este impulso obedecería a la creciente importancia del sector público y a un potencial minero que ha sido captado rápidamente por el capital internacional¹⁹.

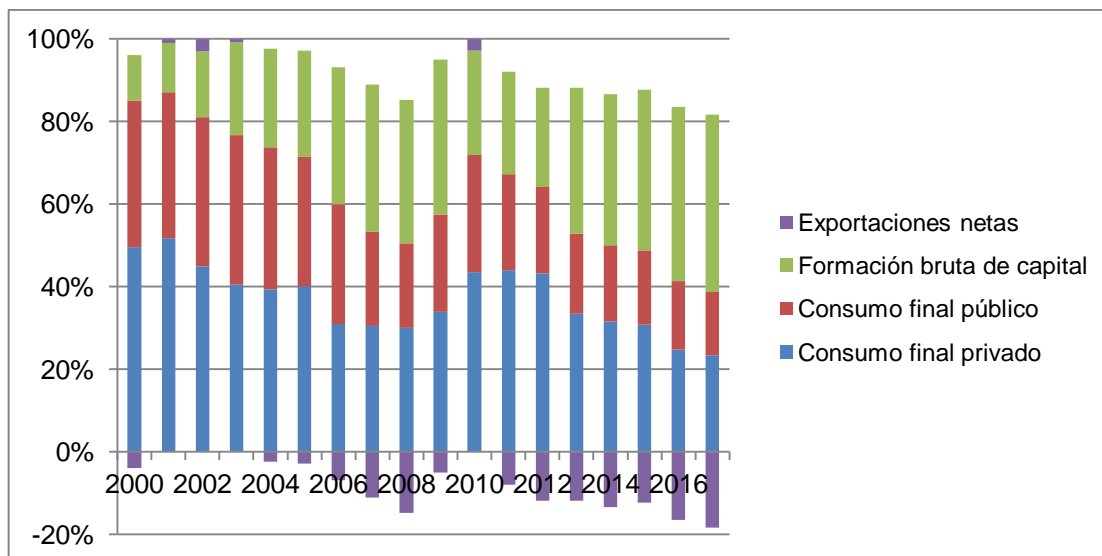
Sin duda, la posición geográfica de Yibuti posibilita que en el sector terciario se concentre la mayoría de la producción nacional. En este sentido, se aprecia una diversificación dentro de los servicios en detrimento de “otras actividades” que hasta el año 2007 significaban más del 50% del PIB y en las que se incluyen mayoritariamente servicios financieros y servicios a las bases militares (FMI, 2016). No cabe duda de que sigue siendo la partida más importante pero los sectores de “comercio mayorista y minorista, hostelería y restauración” y “transporte y comunicaciones” han mostrado una importante diligencia a nivel de toda la economía con un crecimiento medio durante los años observados de 6,3% y 6,1%, respectivamente. Ambos sectores, teniendo en cuenta las condiciones de la demanda que se abordarán más adelante, están estrechamente relacionados con el mercado exterior y con la posición de Yibuti en la economía mundial. De hecho, venían mostrando altas tasas de crecimiento anual²⁰ y en 2016 son señalados por las autoridades yibutianas como sectores estratégicos en el documento *Vision Djibouti 2035*, tal y como se mostrará en el último apartado. Así, y adelantando lo que se va a abordar en el análisis de la inserción externa, junto a los servicios militares (“otras actividades”), el transporte y las telecomunicaciones van a representar la mayor parte de las exportaciones yibutianas y, por tanto, serán los principales generadores de ingresos.

Recapitulando, esta distribución sectorial confirma la ínfima existencia de un tejido productivo sólido en Yibuti respondiendo en su práctica totalidad al principal recurso con el que cuenta: su posición geoestratégica. Esto además complica la posibilidad de alcanzar cierta diversificación productiva. Asimismo, los sectores que han ostentado mayor crecimiento siguen perteneciendo al ámbito de los servicios y centrados en el ámbito de la circulación del capital sin alentar un proceso de industrialización.

Dinámica de la demanda agregada

Para determinar qué componentes de la demanda agregada impulsan el crecimiento económico del país, se observa la evolución e importancia relativa que cada uno de ellos tiene con respecto al PIB, distinguiendo entre demanda interna y externa y aludiendo a su naturaleza pública o privada.

Gráfico 5. Componentes de la demanda agregada yibutiana, % del total (2000-2017)



Fuente: elaboración propia a partir de UNECA

El gráfico 5 muestra cómo la demanda externa (exportaciones netas), al ser negativa durante la mayoría de años, merma la renta nacional. Mientras, la demanda interna, está cada vez más copada por la inversión total²¹.

Demanda interna yibutiana: la inversión pública como eje del crecimiento

El consumo final total, elemento más importante en la demanda agregada yibutiana, tiene un peso relativo no tan relevante en tanto que economía periférica. En comparación con Etiopía, existe una diferencia de diez puntos porcentuales, aproximadamente, durante todo el periodo establecido.

A nivel tendencial, el primer cambio apreciado es una importante disminución en el peso relativo del consumo final pasando del 55% del total de la demanda agregada en el año 2000 a tan solo el 30% en 2017. Distinguiendo entre consumo final privado y público, el peso de este último se mantiene estable en torno al 20% hasta 2006, momento en el que comienza a disminuir hasta alcanzar el 12% de 2017. A pesar de este decrecimiento, es un valor importante que, unido al aumento medio en términos absolutos de un 4,3% en los años observados, apunta hacia el Estado como un sujeto relevante de la economía en Yibuti.

En cuanto al destino de ese consumo público, la mayor parte es improductivo, concentrándose en educación, gasto militar y sanidad²², observándose además desde 2015 un estancamiento del mismo como reacción a las presiones de las políticas de ajuste permanente del FMI y del BM que obligan a la reducción del déficit público.

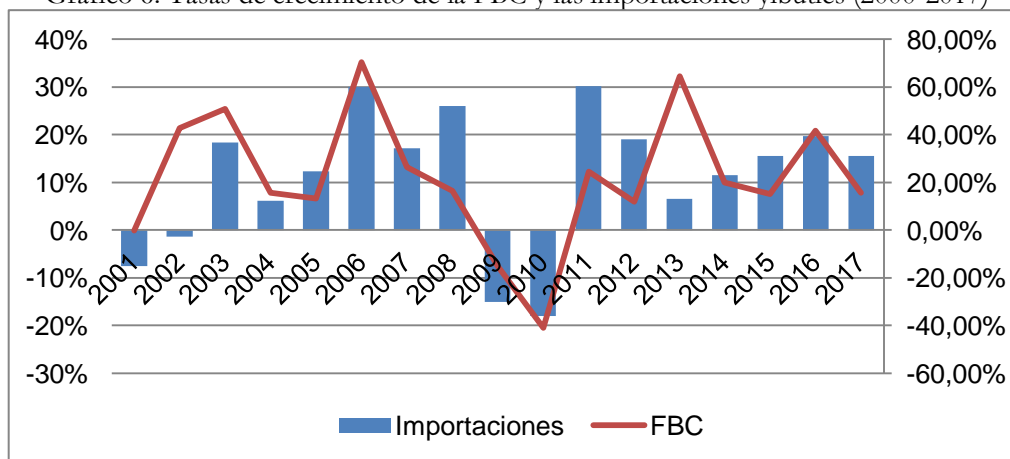
Por su parte, el gasto en consumo final privado ha aumentado en términos absolutos un 4,8% y, más que acompañar a la tendencia de la renta nacional total, sigue el comportamiento de las importaciones. Así, de acuerdo con el *Global Consumption Database* (2020), en 2015²³ el total de los hogares yibutianos dedicaron el 75% de sus ingresos al consumo de necesidades básicas, partidas que, en su mayoría, el mercado nacional es incapaz de proveer. Si además se observa esa distribución del patrón de

consumo en los grupos de menor y mayor ingreso²⁴, el consumo de necesidades básicas asciende hasta el 86% para los primeros y desciende hasta 30% para los segundos. Esto en parte viene motivado por una regresiva distribución de la renta, analizada más adelante.

Como contrapartida de la disminución del peso relativo del consumo, la segunda tendencia observada importante es un aumento de la inversión que pasa de significar un 7% del total en el año 2000 a un 32% en 2017. Sin embargo, este crecimiento no se ve acompañado por una subida en su tasa de eficiencia²⁵, la cual asciende de un 0,05 a un 0,2 entre 2000-2017 pero mostrando una alta volatilidad. Por tanto, aunque los niveles absolutos de inversión estén aumentando, su eficiencia con respecto al crecimiento de la producción, parece no consolidarse.

Además, se observa cómo a medida que aumenta la relevancia relativa de la inversión, lo hace también el saldo negativo de las exportaciones netas, promovido principalmente por el auge de las importaciones. Se pone así de manifiesto la debilidad de la estructura sectorial yibutí la cual, a medida que eleva su ritmo de acumulación, se ve obligada a aumentar la demanda de producción extranjera, siendo incapaz de abastecer al mercado interno (gráfico 6.).

Gráfico 6. Tasas de crecimiento de la FBC y las importaciones yibutíes (2000-2017)



Fuente: elaboración propia a partir de UNECA

De acuerdo con el FMI (2019), a partir 2013²⁶, exceptuando ese año, más de la mitad de la inversión total realizada en Yibuti fue llevada a cabo por el gobierno, detrás de la cual se encuentran grandes empresas públicas como la Office National des Eaux de Djibouti (ONED), Electricité de Djibouti (EDD) o Djibouti Télécom (DT). Como se acaba de apuntar, la presión por cumplir con los objetivos de déficit público resultó en una reducción del mismo del 15,8% del PIB (2015) a un 2,5% (2018), pero esta fue conducida por la disminución del gasto en consumo, manteniendo, e incluso aumentando, el gasto en inversión pública (FMI, 2019). La gestión de estas inversiones públicas está dirigida principalmente por personas relacionadas con el presidente Aboubaker Omar Hadi (AFRICA INTELLIGENCE, 2019).

En cuanto a qué sectores acogen esa inversión, si bien no hay información para el caso de los flujos privados, hasta el año 2013, a través del análisis de los programas de inversión pública divulgados por el Ministerio de Economía de Yibuti durante el periodo 2000-2013, sí es posible analizar cierta evolución²⁷. En primer lugar, se aprecia un claro cambio de distribución en el que las inversiones dirigidas a educación y sanidad financiadas principalmente a través de donativos de los organismos internacionales²⁸ van perdiendo cada vez más peso en pro de aquellas destinadas a mejorar las infraestructuras y las comunicaciones a nivel nacional, principalmente carreteras, provisión de agua y energía y urbanismo y vivienda; financiadas en su mayoría a través de préstamos provenientes de países como China, Emiratos Árabes, Kuwait o Etiopía.

Por otro lado, a partir de 2014, el gobierno centró aún más la atención inversora en los sectores del transporte, las TIC y el comercio mediante importantes planes de inversión financiados con préstamos en términos de condicionalidad o semicondicionalidad; lo que, por otro lado, se ha visto ratificado en la creciente participación de estos sectores en la estructura productiva. Una consecuencia inmediata de este auge se encuentra en el ascenso de la deuda externa yibutí que pasa de un 34% del PIB en 2013 a un 71% en 2018, dos tercios de la cual está soportada por dichas empresas públicas siendo un 77% de la misma financiada por el Exim Bank of China (Eximbank) (FMI, 2017), aumentando así la desconexión entre los intereses nacionales y los extranjeros.

Por último, si se tiene en cuenta que la mayoría de estas inversiones responden a una lógica de deslocalización productiva en la que también se ven implicados otros capitales internacionales, la rentabilidad no podrá ser ignorada y será esta la que decidirá en última instancia qué sectores reciben más inversión. En el caso de la inversión pública, esta no será tan determinante en el corto plazo pero sí en el largo²⁹. Para la inversión privada, sería necesario observar los datos de la tasa de beneficio empresarial que, teniendo en cuenta lo anterior, no es de esperar que sean muy elevados pero, dado su auge (FMI, 2019), es claro que cada vez tendrán más relevancia³⁰.

Demanda externa: la confirmación de la desarticulación del tejido productivo

A través del saldo de la demanda exterior se patenta la relación existente entre el gasto de la economía yibutiana y su producción. Tal y como se apreciaba en el gráfico 3.5., para la mayor parte de los años observados y consolidándose de forma patente a partir del 2011, el gasto es mayor que la producción. Teniendo en cuenta la relación tan directa que tanto el consumo como la inversión han mostrado con la senda de las importaciones, este hecho que se venía dibujando, se consolida con el saldo negativo de la demanda externa.

A partir del año 2012 se aprecia una espectacular subida tanto de las importaciones como de las exportaciones de bienes y servicios. Así, calculando la tasa de apertura³¹ de la economía yibutí y comparando la misma para el caso de Etiopía, en el año 2000, esta ascendía a un 65% frente a un 24%, respectivamente, continuando la diferencia en el año 2017 (80% y 40%, respectivamente). Es decir, la

dependencia de Yibuti del mercado mundial se ha visto profundizada a medida que sus tasas de crecimiento económico e inversión han crecido.

En términos absolutos, las exportaciones han crecido a un ritmo medio del 6% en los diecisiete años observados, mientras que las importaciones lo han hecho al 10%, tres puntos porcentuales por encima del crecimiento medio del PIB (UNECA, 2020). Las primeras se han concentrado en los sectores de servicios estratégicos señalados anteriormente que, además, conducen la oferta productiva: transporte y telecomunicaciones. Para las segundas, si bien las importaciones de servicios (agrupadas en los mismos sectores que las exportaciones) han aumentado significativamente desde 2012, evidentemente son protagonistas las mercancías.

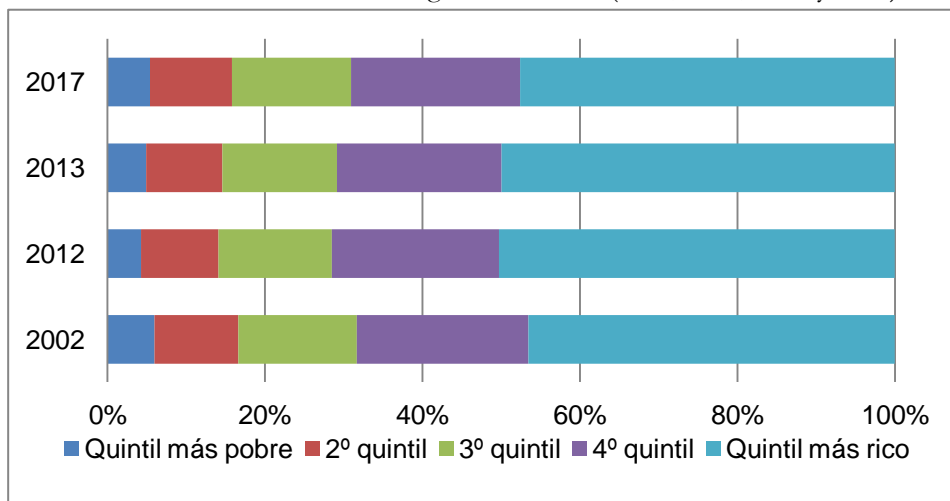
Hasta aquí, el análisis de la demanda agregada yibutiana ha corroborado cómo la inversión es el elemento que está conduciendo el crecimiento económico y cómo el Estado tiene un papel crucial en este dinamismo acogiendo en su seno a la clase rentista. Sin embargo, este patrón, unido a un saldo negativo de la demanda externa que muestra la desarticulación del tejido productivo de Yibuti, está alimentado por un endeudamiento cada vez mayor con los capitales internacionales, sobre todo, chinos.

Distribución de la renta

Para analizar con precisión cómo se distribuye la renta en Yibuti, sería necesario obtener los datos sobre la distribución funcional de la misma, distinguiendo entre remuneración de asalariados, excedente bruto de explotación e impuestos y subvenciones sobre la producción y la importación. No obstante, se han mencionado anteriormente algunos elementos que apuntarían hacia un patrón de desigualdad en este sentido como la gestión de la inversión pública; los escasos niveles de empleo formal o el patrón de consumo comentada en el apartado anterior.

Precisamente en esta misma dirección apunta la evolución por quintiles de la distribución del ingreso revelada en los datos del BM:

Gráfico 7. Distribución del ingreso en Yibuti (2002, 2012, 2013 y 2017)



Fuente: elaboración propia a partir del BM

Aunque se muestran pocos datos, puede observarse cómo esta distribución ha evolucionado regresivamente, aumentando su poder adquisitivo el quintil más rico en detrimento del más pobre mientras que el resto de segmentos permanecen prácticamente estáticos.

Ahondando más en esta dirección, en los escasos datos que el BM ha recogido sobre los diferentes niveles de pobreza considerados, no se observa ninguna mejora, con un porcentaje de personas que viven con menos de 3,20 dólares al día del 40% en 2017 (38% en 2012) y un 32% para personas que viven con menos de 5,5 dólares diarios (2017), la misma cifra que en 2012.

Si bien no es posible conocer el impacto exacto de las coberturas públicas a través del gasto en educación, sanidad y de la Caja Nacional de la Seguridad Social creada en 2008, a la luz de los datos anteriores y aludiendo a la reducción de este tipo de gastos mostrada en el apartado 3.3.1. en favor de otro tipo de inversiones, la incidencia parece escasa. Como muestra de ello, Yibuti desciende 24 puestos en el ranking mundial de IDH (PNUD, 2020) si se prescinde del nivel de renta nacional per cápita. Por tanto, la distribución de la renta en Yibuti ha fomentado que los altos niveles de crecimiento económico no revertan en modo alguno sobre la mayoría de la población, explicado en parte por su débil participación en el proceso productivo, y también por la existencia de una gestión de las inversiones públicas que acapara la mayor parte del ingreso nacional de manera improductiva haciendo que cualquier tipo de instrumento público redistributivo sea meramente declaratorio.

Inserción externa

El modo de inserción externa de cualquier economía es clave para entender cuál es su posición en la DIT así como el posible potencial de la misma sobre su desarrollo. No obstante, para el caso de Yibuti, esta inserción va a ser especialmente importante, habiéndose señalado ya ciertos aspectos que lo corroboran: su posición geoestratégica, la necesidad de importar bienes de subsistencia, el requisito cada vez mayor de captar financiación exterior y una estructura productiva que responde lógicamente a esta realidad.

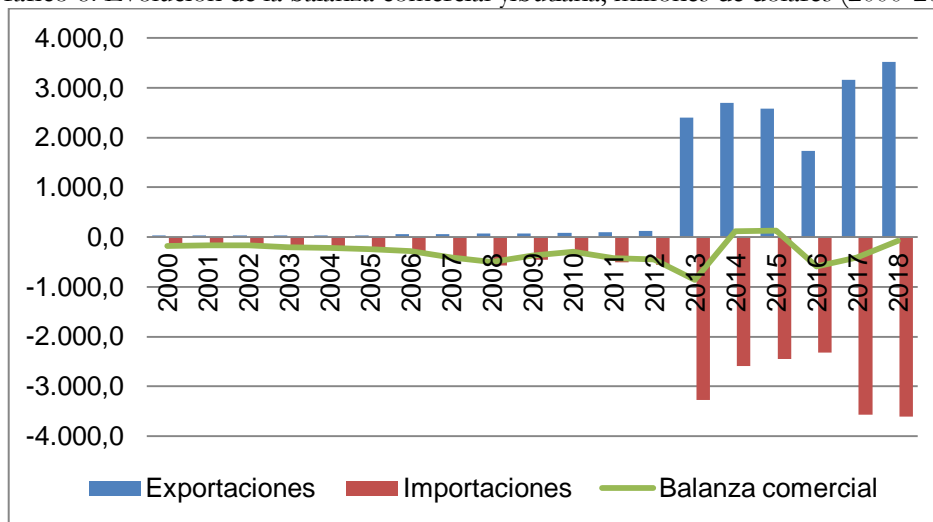
Con el propósito de entender cuál es la dinámica de esa inserción externa y la dimensión que ostenta el sector servicios en ella, en este apartado se abordarán dos aspectos fundamentales: la inserción comercial (bienes y servicios) de Yibuti mediante un análisis sectorial y geográfico y la evolución de los flujos de financiación sobre las que se sustenta lo anterior.

Análisis comercial: relaciones de dependencia

El déficit permanente que muestra la balanza comercial (gráfico 8), exceptuando los años 2014-2015³², y que es el principal generador de pagos corrientes, se explica principalmente por la desarticulación de la oferta productiva antes abordada que es incapaz de responder a las necesidades de

consumo del mercado interno. Detrás de las relaciones de exportación e importación de bienes se puede apreciar de forma patente cómo el capital extranjero está alimentando el papel dependiente de la economía yibutiana.

Gráfico 8. Evolución de la balanza comercial yibutiana, millones de dólares (2000-2018)



Fuente: elaboración propia a partir del FMI

En primer lugar, destaca la creciente diversificación de las importaciones, disminuyendo el peso relativo de los productos primarios y poniéndose de nuevo de manifiesto la debilidad de su estructura productiva. Más concretamente destacan, tanto bienes destinados a cubrir necesidades básicas (alimentos, textil y medicamentos) como medios de producción, principalmente petróleo refinado, productos de metalurgia, químicos, vehículos, maquinaria y electrónica (ATLAS DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA, 2020).

En segundo lugar y según los datos del FMI (2020), se aprecia un cambio en el tipo de socio importador, pasando de países centrales a semiperiféricos, mayoritariamente. La excepción sería Francia, la cual no ha dejado de ser la primera economía proveedora de Yibuti aunque su peso relativo ha disminuido significativamente. Países como Italia, Reino Unido o Japón, han dejado de estar entre los cinco primeros importadores desde 2009 para dar paso a India o China. Este último apareció en 2012 con casi el 8% del total de los bienes importados, aumentando hasta alcanzar el 12% de 2018. Destacan también los países del golfo Pérsico como Emiratos Árabes, Qatar o Arabia Saudí. No obstante, es crucial señalar el aspecto más importante a la luz de lo recién observado: todos estos países que han ido adquiriendo relevancia como suministradores clave del proceso productivo de la economía yibutiana tienen algún otro tipo de interés con ella más allá del estrictamente comercial. Por ejemplo, el acceso a mercados más grandes (el caso de China con el BRI), control del comercio de petróleo (países del golfo Pérsico) u otra serie de beneficios obtenidos por la posición geoestratégica yibutiana (India). Además, como se verá, estas relaciones se traducen en una serie de flujos financieros camuflados bajo el pretexto del desarrollo económico que profundizan la naturaleza dependiente de Yibuti.

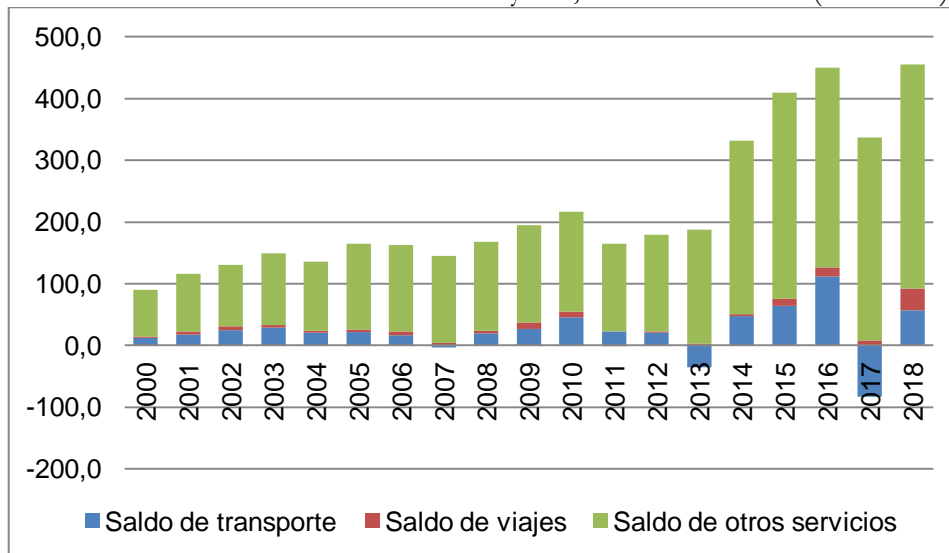
Esta dependencia podría verse reducida si, como contrapartida, estos países emitieran ingresos corrientes hacia Yibuti mediante la recepción de sus exportaciones de bienes. Sin embargo, los países receptores de las exportaciones yibutianas son diferentes a los anteriormente mencionados. En este caso, son países periféricos los que ostentan la presencia principal, apreciándose un patrón de asociación regional importante. Así, son Somalia, Eritrea, Egipto o Yemen los principales demandantes de producción yibutiana de bienes aunque hay una notable excepción hasta el año 2008 que es Brasil, economía a la que se exportaban principalmente pescados y crustáceos (OMC, 2020). A partir de ese año, el primer puesto lo ocupa Etiopía manteniéndose durante todo el periodo con un porcentaje de alrededor del 25%. Sectorialmente, estas exportaciones giran en torno a la ganadería y la pesca.

Por último, para entender la evolución de las exportaciones que desde 2013 crecen vigorosamente, lo cual podría entenderse como señal del fortalecimiento de la estructura productiva yibutiana, es imprescindible señalar que más del 80% de las mismas son reexportaciones cuyo origen es el país etíope (Gobierno de Yibuti, 2016).

Intercambio de servicios: la clave en el modo de inserción

El perfil de la balanza de servicios es sustancialmente distinto al de la balanza comercial, comenzando porque el saldo de su cuenta es superavitario. En cuanto a la evolución general de las exportaciones y las importaciones, la tendencia ha sido positiva con un especial impulso a partir de 2013. A nivel sectorial, la distribución se comporta de la siguiente manera:

Gráfico 9. Saldo de la balanza de servicios yibuti, millones de dólares (2000-2018)



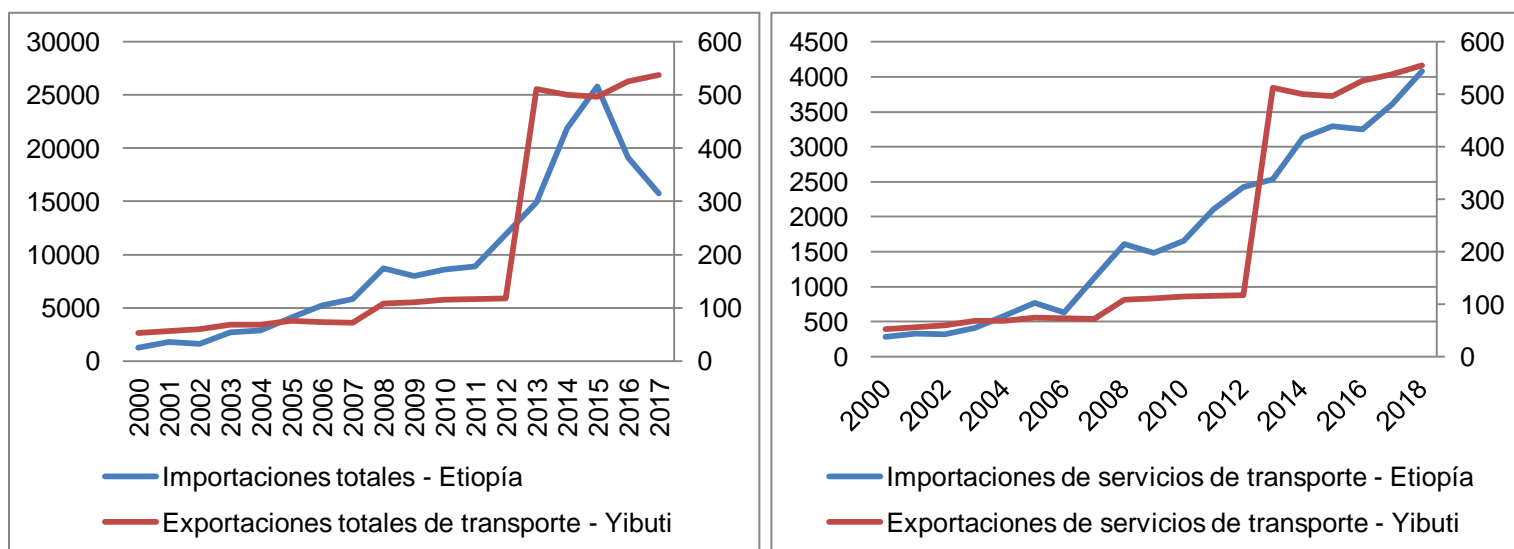
Fuente: elaboración propia a partir del FMI

Este gráfico refleja la influencia que tiene la posición geoestratégica sobre la inserción externa de Yibuti y cómo esta se está viendo impulsada. En consonancia con lo anterior, en todo el periodo se aprecia una ligera tendencia creciente del superávit que a partir del 2014 aumenta significativamente

dirigida por las exportaciones de “otros servicios”. Al desglosar esa partida, se encuentran servicios de TIC, servicios empresariales y bienes y servicios del gobierno. Esta última ha sido la más importante históricamente ya que incluye los suministros a las bases militares. No obstante, su peso relativo ha disminuido significativamente en favor de las TIC, que experimentan un gran dinamismo con un crecimiento total medio del 20%, detrás del cual se encuentra la empresa pública DT. Esta, en régimen de monopolio provee de la conexión a internet por fibra óptica a Etiopía y está conectada a siete cables submarinos enlazando el continente africano con distintas zonas del mundo.

En cuanto a los servicios de transporte, sus exportaciones experimentaron un crecimiento extraordinario del 338%³³ en 2013 que se ha mantenido constante y que, sin embargo, no se ve reflejado en el saldo total de la cuenta de servicios porque el aumento es aún mayor en las importaciones (un 466%). Dada la relevancia que para Etiopía tiene la salida al mar de Yibuti como canal de comercio, se hace evidente que la evolución de este sector va a estar estrechamente relacionada con la dinámica comercial etíope. Esto es lo que se muestra en el gráfico 10, donde además, si se comparan específicamente las importaciones etíopes y las exportaciones yibutianas de transporte, se observa cómo la evolución de las primeras depende en menor medida de la de las segundas:

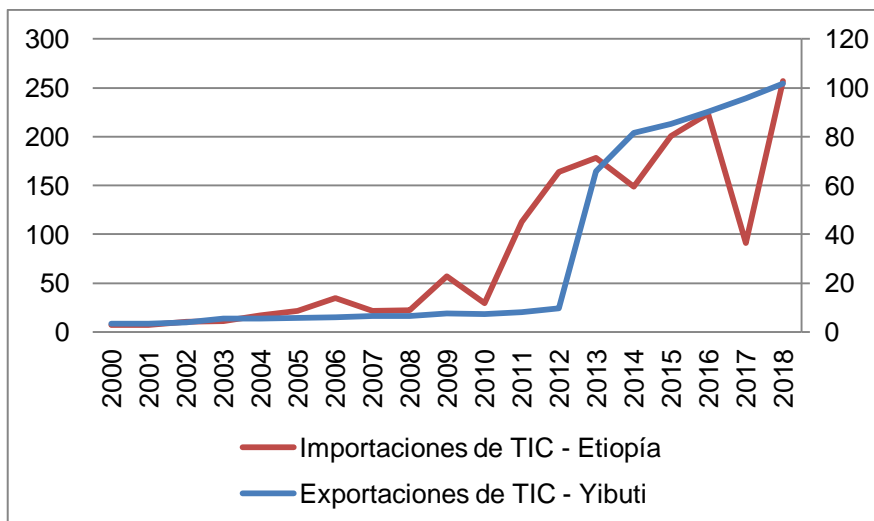
Gráfico 10. Evolución de las importaciones etíopes y las exportaciones de servicios yibutíes, millones de dólares, 2000-2018 (Yibuti eje de la derecha)



Fuente: elaboración propia a partir del FMI y UNECA.

Por otro lado, si se observa el sector de las TIC, el más dinámico durante todo el periodo, se llega a la misma conclusión que con los gráficos anteriores, coincidiendo además el año en el que despegó su crecimiento (2013).

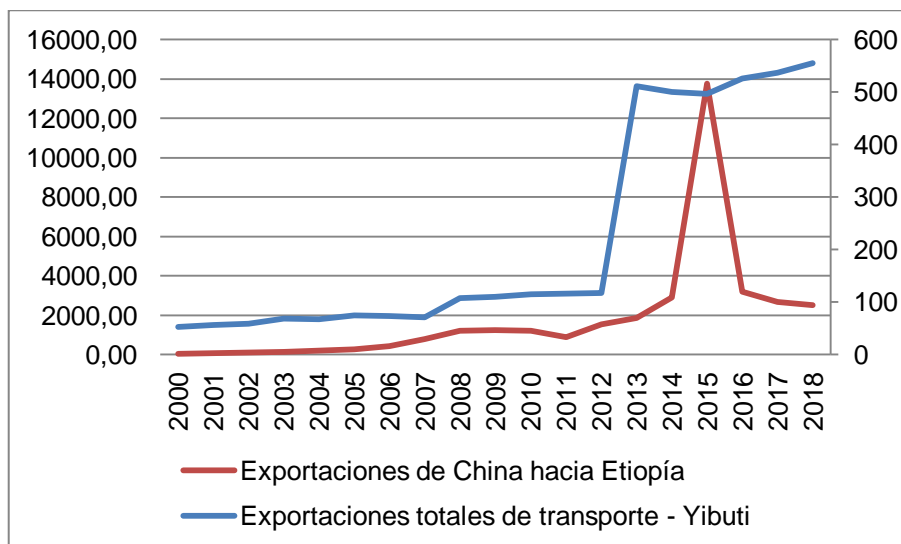
Gráfico 11. Exportaciones yibutianas e importaciones etíopes de TIC, millones de dólares, 2000-2018 (Yibuti eje de la derecha)



Fuente: elaboración propia a partir del FMI

Para comprender esta realidad, es necesario identificar un tercer eslabón: China. Como principal socio común entre ambos países, se ha convertido en el primer emisor de exportaciones de bienes hacia Etiopía desde 2006 (FMI, 2020) y ostenta el segundo o tercer puesto en la exportación de bienes hacia Yibuti. Además, es uno de los principales financiadores de proyectos de infraestructuras en ambos países (CARI, 2020). Así, observando las exportaciones del país asiático hacia Etiopía, se entiende en buena medida la subida extraordinaria de las exportaciones de servicios yibutianas:

Gráfico 12. Exportaciones chinas hacia Etiopía y exportaciones totales de transporte yibutianas, millones de dólares, 2000-2018 (Yibuti eje de la derecha)



Fuente: elaboración propia a partir del FMI y CARI

Aquí se aprecia cómo el crecimiento de las exportaciones de servicios de transporte parece preparar el terreno a las exportaciones chinas que llegan a Etiopía. Además, en 2013 Yibuti recibe un préstamo por parte de China que supone el 55% del total prestado por el país asiático al africano en el

periodo 2000-2017 (CARI, 2020) suponiendo un hecho determinante a la hora de motivar la asunción de Yibuti como facilitador de la circulación de capital entre China y Etiopía.

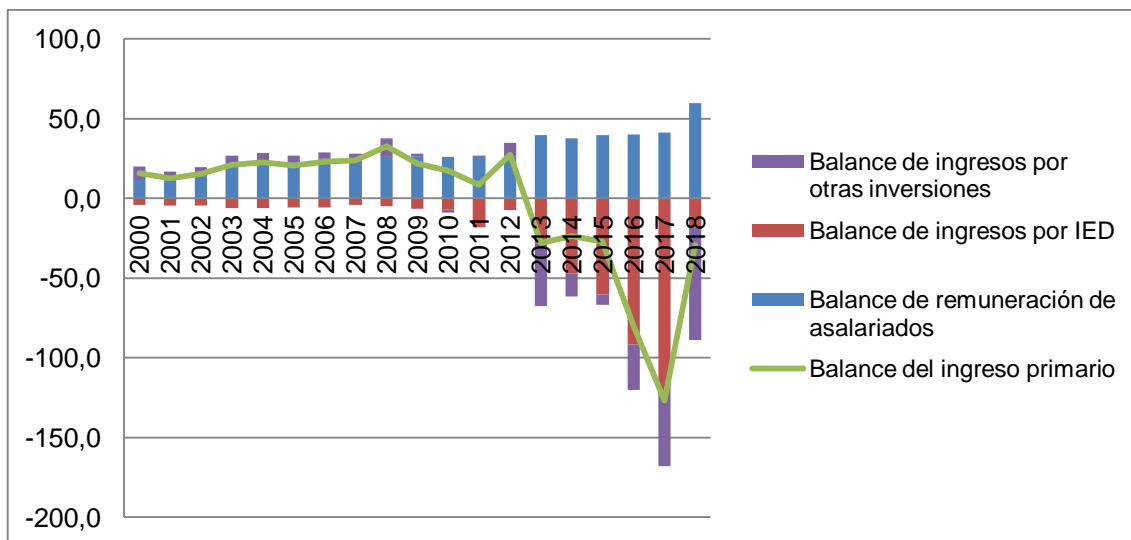
En cuanto a las importaciones, el sector del transporte es el protagonista, logrando el mayor crecimiento medio del periodo estudiado con un 14% y ostentando el 85% de las mismas. A continuación, los servicios importados que más aumentan son los relacionados con el consumo suntuario, en concreto, los viajes personales, que crecen un 7,3% y los seguros de vida y pensiones con un aumento total de más del 5%.

Hasta aquí se ha podido comprobar el creciente dinamismo de la orientación exportadora especializada en los servicios como eje principal de acumulación de la economía yibutiana, obligando esto a su vez a aumentar las importaciones debido a una desarticulada y débil estructura productiva que no es capaz de satisfacer el consumo nacional. A través del análisis específico de los servicios, se observa cómo sectorialmente estos responden a la realidad geoestratégica del país y a la necesidad de un gran capital internacional (China) de satisfacer su búsqueda de nuevos mercados de gran tamaño (Etiopía). Para completar el análisis, se aborda a continuación el comportamiento de los ingresos primarios.

Los ingresos primarios: ¿fuga de excedente?

En primer lugar, lo más importante que se debe señalar de la cuenta de ingreso primario es que, a partir de 2013 pasa de ser históricamente superavitaria a ser deficitaria como consecuencia del considerable aumento de las salidas de rentas procedentes de la inversión. Y precisamente es en este punto donde se hace más patente cómo la inserción de Yibuti en la economía mundial alimenta su naturaleza periférica. Si se tiene en cuenta el tipo de inversión tras estas rentas, se observa una posible salida de excedente económico yibutiano a través de los pagos por “otras inversiones” que, en los últimos años, experimentan un auge en detrimento de los pagos por inversión extranjera directa (IED) tal y como se aprecia en el gráfico 13:

Gráfico 13. Evolución de la cuenta de ingreso primario yibutiano, millones de dólares (2000-2018)



Fuente: elaboración propia a partir del FMI

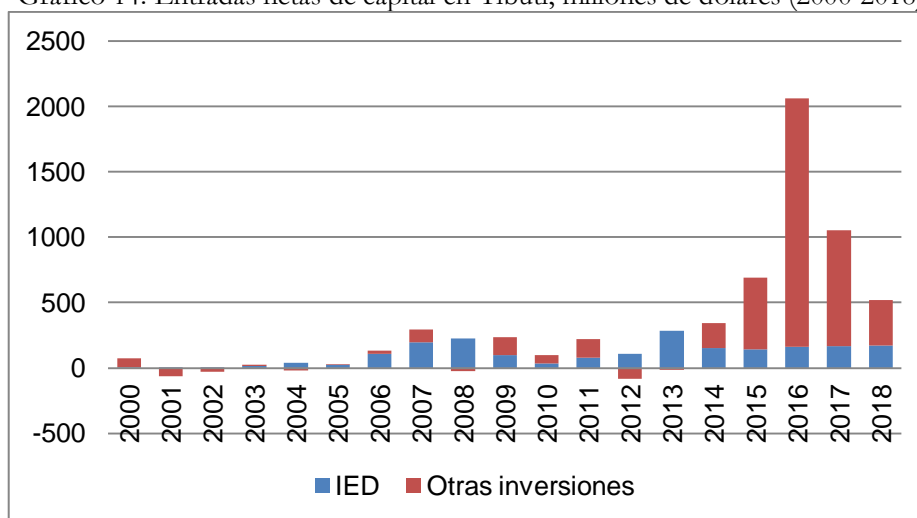
Detrás de las salidas de “otras inversiones”, como se mostrará en la cuenta financiera, hay una serie de créditos a la inversión financiados por China, destinados a la creación de infraestructuras en el marco del BRI. Por tanto, China actuaría como semiperiferia dinámica que extrae excedente económico generado con recursos productivos de una periferia (Yibuti) que, a su vez, se hace cada vez más dependiente de la primera. Por otro lado, el excedente económico no fugado, en lugar de responder a las necesidades propias del mercado yibutiano, se invertiría a su vez en nuevas o mejores infraestructuras financiadas e incluso gestionadas por China cuyo fin último respondería a las necesidades del capital chino de penetrar en el mercado etíope, actuando Yibuti como simple plataforma intermediaria.

Por consiguiente, el análisis de los ingresos primarios apunta, de nuevo, hacia la generación de relaciones de dependencia para el país africano, advirtiéndose la posibilidad de fuga de excedente³⁴.

Flujos de financiación: el endeudamiento extravertido

El rápido crecimiento del nivel de endeudamiento estatal señalado en el análisis de la demanda, unido al déficit corriente generalizado, explican la posición deudora que va a presentar la cuenta financiera de Yibuti con el resto del mundo a lo largo de todos los años, apreciándose una entrada neta de capital (gráfico 14), tendencia se ve agravada a partir de 2014. Además, en este momento se observa un cambio en el tipo de financiación, dejando de estar protagonizada por la IED para dar paso a “otras inversiones”.

Gráfico 14. Entradas netas de capital en Yibuti, millones de dólares (2000-2018)



Fuente: elaboración propia a partir del FMI

Nota: pasivos (entradas) en los que incurre Yibuti con el exterior menos activos (salidas) invertidos en el exterior

Tras estos flujos de financiación se encuentran diversos proyectos de inversión en infraestructuras de capital extranjero con la intención de explotar las ventajas de la localización yibutiense. Aunque no es la única nacionalidad tras estas entradas de capital, es innegable que China juega cada vez un papel más importante (FMI, 2019). Precisamente, si se calculan las tasas de crecimiento de los pasivos, se aprecia que es en 2013, 2015 y 2016 cuando experimentan un mayor aumento, siendo los mismos años en los que China concede a Yibuti los préstamos más importantes de todo el periodo que la fuente analiza³⁵ (CARI, 2020). A pesar de que estas cifras no pueden contabilizarse directamente como deuda (CARI, 2020), sí puede apreciarse el impacto sobre el nivel de endeudamiento en los años posteriores.

En cuanto a la distribución sectorial de estos préstamos de capital chino, hay que señalar que el 86% está respaldado por el Eximbank yendo el 64% dirigido a transporte, el 22% a provisión de agua, el 11% a la promoción de asociaciones entre empresas o privatizaciones y el 2% restante a comunicación y provisión energética (CARI, 2020). Esto quedaría ratificado por la información publicada por el FMI (2017, p. 22) en la que son estos mismos sectores donde se concentran los proyectos de inversión financiados por el Eximbank³⁶ (anexo I). Además, toda la inversión que hasta 2017 había financiado dicha entidad, toma forma de préstamos en condicionalidad, no de IED (como reflejaba el gráfico 14) lo que también revela una menor implicación con el proceso productivo yibutiano, en consonancia con la tendencia evidenciada por el gráfico 13.

Otro aspecto importante en torno a las entradas de capital chino es su clara dirección hacia la mejora del acceso a un mercado mucho mayor: el etíope. Del montante total respaldado por China, más del 75% está explícitamente dirigido a conectar Yibuti con Etiopía³⁷ y las inversiones que aún están en proceso siguen la misma lógica.

Por otro lado, el resto de países que invierten en Yibuti muestran el mismo patrón. Así, destacan Estados Unidos, con la firma en 2015 de la construcción de un oleoducto³⁸ conectando, nuevamente,

Yibuti con Etiopía e India encargada de financiar la ruta que conecta Tadjoura con Galafi para transportar potasa (OMC, 2014).

Recopilando las características principales de las entradas de capital en Yibuti a partir de la información plasmada en el anexo I como aproximación a ellas, se puede afirmar que, en su mayoría, están protagonizadas por capital chino (60%); un 41% de la misma está respaldada por el Estado aumentando así su nivel de endeudamiento; al menos un 70% tiene como destino final el mercado etíope y los principales sectores a los que estas se dirigen son el energético (53%) y el transporte (37%).

En relación a lo expuesto, se podría concluir que, en general, existe una desarticulación entre la inserción externa yibutiana y su proceso productivo. En primer lugar, la entrada de capitales no va dirigida, a excepción del transporte, a aquellos sectores productivos que generan ingresos corrientes mediante la exportación y sobre la base de los cuales descansa el crecimiento del producto social. En segundo lugar, estas entradas alimentan el endeudamiento público de una economía en la que el Estado es la principal institución sobre la que descansa la estructura productiva a través de empresas públicas. Por último, las entradas de capital, más que apuntar hacia una mejora generalizada de las fuerzas productivas yibutianas que promueva un desarrollo endógeno, buscan abrir nuevos espacios de rentabilidad en el mercado etíope, en beneficio del capital internacional.

Papel del estado: Vision Djibouti 2035 (2016) y la geoestrategia como eje de desarrollo

Si bien en los anteriores aspectos de la estructura económica yibutiana se ha abordado el papel del Estado, en este último se estudian los aspectos más institucionales y regulatorios del mismo. Así, teniendo presente todo lo plasmado hasta ahora, no parece aventurado señalar que, ante una estructura productiva débil, la posición geoestratégica es de los pocos recursos propios que permite a Yibuti insertarse en la economía mundial. El Gobierno yibutí es consciente de ello y así lo demuestra en la estrategia de desarrollo que se puso en marcha en el año 2016, *Vision Djibouti 2035* (VD).

En este documento, escrito en colaboración con el BM, el PNUD y la Comunidad Económica Africana (Gobierno de Yibuti, 2016, p. 2), significativo por ser la primera reflexión estratégica de Yibuti a largo plazo, se explicita “la posición estratégica del país en el seno de la región³⁹” como un factor invariante que puede brindar tanto oportunidades como desafíos para su desarrollo (GOBIERNO DE YIBUTI, 2016, p. 29).

Por otro lado, se manifiesta la necesidad de una “transformación estructural de la economía a través de la diversificación y la mejora de la competitividad” (Gobierno de Yibuti, 2016, p. 4) partiendo de una tendencia imperante de tejido “económico débil con un sector primario cuyas contribuciones a las necesidades alimentarias es prácticamente nula” y “una fuerte dependencia del sector terciario” (Gobierno de Yibuti, 2016, p. 29). Sin embargo, durante todo el documento se evidencia que es precisamente la posición estratégica, apoyada en el sector de los servicios, la que va a marcar la consecución de los objetivos de crecimiento propuestos, lo que, por otro lado, se refleja en la estructura productiva y la

especialización exportadora abordadas en los apartados 3.2 y 3.5. Además, la mayoría de sectores considerados estratégicos, pertenecen al sector servicios cuyos ingresos son señalados como la base del “desarrollo industrial” (GOBIERNO DE YIBUTI, 2016, p. 71), mostrando incoherencias en el discurso. Con ello, Yibuti pretende “pasar de ser una economía subdesarrollada a ser una economía emergente” (GOBIERNO DE YIBUTI, 2016, p. 37) en el marco de dos objetivos generales que de nuevo conectan el recurso de la ubicación geoestratégica con su materialización en el sector servicios: “Yibuti, el faro del mar Rojo” y “Yibuti, eje comercial y logístico de África”.

En las ideas recién señaladas sobre el plan estratégico de desarrollo nacional se aprecia claramente cómo el fortalecimiento de las fuerzas productivas yibutianas está orientado hacia el exterior siguiendo la lógica del aprovechamiento de su situación geoestratégica mediante el sector terciario. Ofrecerse como espacio para la deslocalización productiva y como polo económico, comercial y financiero intrarregional (GOBIERNO DE YIBUTI, 2016) relega su papel en la economía mundial al ámbito de la circulación del capital, olvidándose del productivo, imprescindible para llevar a cabo una senda de desarrollo propio. Por tanto, queda patente su naturaleza de nación periférica retroalimentada por su posición geoestratégica.

Dicha naturaleza es además motivada por el tratamiento específico que se da a las inversiones de capital y a la entrada de IED. Por un lado, en el citado documento se apela a la formación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) de cara a fomentar la unión regional, conformándose un llamamiento a los grandes capitales interesados en las economías de la región. Esto se materializa, por un lado, con el hecho de que se firmen cada vez más acuerdos de actuación en las ZEE ya consolidadas (ION, 2018) y, por otro lado, con la creación de “Djibouti International Free Trade Zone” financiada por China e inaugurada en 2018, constituyendo la mayor zona franca del continente africano.

Por otra parte, mientras los beneficios empresariales se gravan al 25%, las inversiones de capital lo hacen al 5%. Además, sectores como la pesca, la minería o la construcción de infraestructuras de transporte disfrutan de exenciones ilimitadas del impuesto interior de consumo y otros como la construcción de edificios industriales o turísticos, cuentan, además, con una exención de diez años desde la finalización de las obras del impuesto sobre la renta (ICEX, 2018).

Por último, cabe mencionar que, si bien la política estatal sobre el capital es de “dejar hacer” e incluso de “ayudar a hacer” siendo las privatizaciones otro de los postulados hacia los que vira VD, la que se aplica sobre el trabajo es de “controlar qué hacer”. Así, si bien la negociación colectiva es reconocida como derecho, la creación de sindicatos debe ser autorizada en conjunto por Ministro del Interior, del Ministro de Trabajo, de la Inspección de Trabajo, del Ministro de Justicia y del Fiscal General del Estado (ICEX, 2018).

Conclusiones

A través del análisis sistemático de la estructura económica de Yibuti, encuadrado en el marco teórico propuesto, es posible realizar las siguientes conclusiones aludiendo a los tres objetivos de la investigación:

En primer lugar, han sido destacados cinco factores concretos que explican la posición periférica yibutiana: primero, el hecho de que su principal recurso productivo, la localización geoestratégica, sea explotado por capitales internacionales a través de la concesión de créditos condicionados, abre la puerta a la fuga del excedente real yibutiano. Segundo, lo anterior tiene como consecuencia que el excedente generado en Yibuti se emplee en base a las necesidades del capital extranjero (principalmente chino) que busca espacios de rentabilidad en mercados de mayor tamaño (principalmente etíope), lo cual conlleva la desarticulación de un ya débil tejido productivo, concentrando los medios de producción en el sector terciario y desincentivando la acumulación en los sectores productivos. Tercero, esa desarticulación del tejido productivo deja sin satisfacer las necesidades de consumo internas, haciéndose imperativa hasta la importación de los bienes de subsistencia. Cuarto, las relaciones comerciales generan dependencia puesto que, mientras que son los capitales semiperiféricos los que se benefician de la importación de los bienes de los que carece Yibuti por su débil estructura productiva, el patrón exportador de mercancías yibutiano se basa en el aprovisionamiento del mercado etíope como simple intermediario a través de las re-exportaciones. Quinto, se señala al Estado, por una parte, como sujeto activo mediante el acogimiento de una clase rentista parasitaria en las empresas públicas y, por otra, como sujeto pasivo que favorece las condiciones institucionales necesarias para mantener la naturaleza periférica del país.

En segundo lugar, se ha constatado que la senda de desarrollo seguida por Yibuti desde el año 2000, si bien ha conseguido aumentar las cifras de crecimiento económico, ha profundizado en la posición periférica del país. Aunque es posible observar un cambio en la especialización sectorial dentro del sector terciario que ha pasado de concentrarse en servicios brindados a las bases militares a centrarse en aquellos que potencian su posición de enclave, el transporte y las TIC, no se ha experimentado un viraje significativo, sino que se ha ahondado en el aprovechamiento de su ventaja geográfica la cual, debido a los factores anteriormente señalados, relega al país a una posición periférica. Además, este desarrollo “hacia afuera” está siendo promocionado por el Estado mediante la estrategia VD y por la concesión explícita de incentivos al capital de los que también se beneficia, mientras ata de pies y manos a una clase trabajadora relegada a ejército industrial de reserva, traduciéndose en una regresiva distribución de la renta.

Por tanto, si se tienen en cuenta los factores explicativos de la posición periférica de Yibuti que, además, se ve alimentada a medida que aumenta el crecimiento económico a través de una estrategia de desarrollo que responde a la búsqueda de valorización de los capitales externos, se confirma un tipo de desarrollo completamente extravertido, ignorando las necesidades materiales del mercado interno.

Estas especificidades del caso yibutiano son una clara expresión de la lógica capitalista mundial, en la que la rentabilidad es el principio rector, siendo precisamente este a partir del cual se puede comprender el viraje hacia la diversificación del sector servicios que se ha analizado. Si a ello se le añade el atractivo geoestratégico del país, así como los sujetos que están protagonizando este desarrollo extravertido, parece claro que una alternativa que apunte hacia un desarrollo autónomo, autocentrado y modernizador, no podría ser dirigida, en ningún caso, por el capital extranjero.

Referências:

- AFRICA INTELLIGENCE. Comment Ismaël Omar Guelleh perd la main sur les ports, principale ressource du pays, **Les grands enquêtes**, 4 de noviembre, Yibuti, 2019.
- AMIN, S. **La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo**. Madrid: Siglo XXI, 1974.
- AMIN, S. **Por un mundo multipolar**. Madrid: El Viejo Topo, 2005.
- AMIN, S. **La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis**. Madrid: El Viejo Topo, 2009.
- ARANCÓN, F. Yibuti, el centinela de Bab el-Mandeb, **El orden mundial**. 2016.
- ASTARITA, R. Mercado mundial, tipo de cambio y ley del valor. In: _____. **Valor, mercado mundial y globalización**, pp. 311-342, 2006.
- ASTARITA, R. **Economía política de la dependencia y el subdesarrollo**. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2010.
- ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY (2020): Explore: Djibouti and Ethiopia, Growth Lab at Harvard University, 2020. Disponível em: <https://atlas.cid.harvard.edu/explore>. Acesso: 04 de maio 2020.
- BANCO MUNDIAL. **Global Consumption Database**, 2020. Disponível em: <http://datatopics.worldbank.org/consumption/country/Djibouti>. Acesso: 14 de abr. 2020.
- BANCO MUNDIAL. **World Bank Open Data**, 2020. Disponível em: <https://data.worldbank.org/country/djibouti?view=chart>. Acesso: 05 de maio 2020.
- BAÑOS, P. **Así se Domina el Mundo: Desvelando las Claves del Poder Mundial**. 3. ed. Barcelona: Ariel, 2017.
- BARAN, P. **La economía política del crecimiento**. 2. ed. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1957
- CARI. Loan Database, 2020. Disponível em: <http://www.sais-cari.org/data>. Acesso: 30 de mar. 2020.
- DI FILIPPO, A. La visión centro-periferia hoy. **Revista de la CEPAL**, Santiago de Chile, n° extraordinario, octubre, p. 175-185, 1998.
- FMI. Djibouti, **IMF Country Report**, No. 17/87, 2017.
- FMI. Djibouti, **IMF Country Report**, No. 17/87, 2019.
- FMI. Balance of Payments and International Investment Position Statistics (BOP/IIP), 2020. Disponível em: <https://data.imf.org/?sk=7A51304B-6426-40C0-83DD-CA473CA1FD52>. Acesso: 09 de abr. 2020.
- FRANK, A.G. **Capitalism and underdevelopment in Latin America**. Historical studies of Chile and Brazil. Harmondsworth: Penguin Books, 1969.
- GOBIERNO DE YIBUTI. Vision Djibouti, 2035, Yibuti, 2016.
- ICEX. Guía de País: Djibouti, **Oficina Económica y Comercial de España en El Cairo**, Secretaría de Estado de Comercio, 2018.
- ION. The Indian Ocean Newsletter, varios números, **Africa Intelligence**, París. Varios años.
- LOPES, C. **África en transformación. Desarrollo económico en la edad de la deuda**. Madrid: Catarata, 2019.
- MARTÍNEZ PEINADO, J. Globalización y fábrica mundial. En GUERRERO Y ARRIOLA (eds.): **La nueva economía política de la globalización**. Bilbao: SEUPV, 2000.

- MARTÍNEZ PEINADO, J. **La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del Sistema Económico Global: ¿obsoleta o necesaria?** In: XII Reunión internacional de economía mundial, Santiago de Compostela, 2010.
- MARTÍNEZ PEINADO, J.; CAIRÓ I CÉSPEDES, G. La semiperiferia como necesidad del capitalismo global: una aproximación a través del análisis factorial. **Revista de Economía Mundial**, n.38, p. 253-272, 2014.
- MARTÍNEZ PEINADO, J.; VILASECA, J. **Semiperiferia y nuevos países industriales**. Ponencia presentada en las III Jornadas de Economía Crítica, Barcelona, 1992.
- MARX, K. **El capital: crítica de la economía política**. Libro III: el proceso global de la producción capitalista. Madrid: Siglo XXI de España, 1894.
- MATEO TOMÉ, J. P. La acumulación de capital en la periferia. Una propuesta analítica desde la economía política. **Cuadernos de Economía**, n.43, p. 119-130, 2020.
- MINISTERE DE L'ECONOMIE. **Programme des investissements publics**. Yibuti, varios años.
- MINISTERE DE L'ECONOMIE. **Bulletin d'information economique**. Yibuti, varios años.
- MINISTERE DE LA PROMOTION DE LA FEMME. **Politique nationale genre 2011-2021**. Yibuti, 2011.
- MONTOYA CERIO, F. Djibouti. Asentamiento estratégico internacional. Documento Opinión, **Instituto Español de Estudios Estratégicos**. p. 1-17, 2015.
- OECD. **China's belt and road initiative in the global trade**, Investment and Finance Landscape, 2018.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO. Examen de las políticas comerciales. Yibuti, **Informe de la Secretaría**, Órgano de Examen de las Políticas Comerciales, septiembre, 2014.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO. WTO Data, 2020. Disponible em: <https://timeseries.OMC.org/>. Acceso em: 25 de abr. 2020.
- PAINCEIRA, J.P. Los países en desarrollo en la era de la financiarización: de la acumulación del déficit a la de reservas en divisas. In: LAPAVITSAS, C. (coord.). **La crisis de la financiarización**. México DF: UNAM/IIIE, p. 309-358, 2011.
- PALAZUELOS, E. **Estructura económica de Estados Unidos. Crecimiento económico y cambio estructural**. Madrid: Editorial Síntesis, 2000a.
- PALAZUELOS, E. **Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial**. Madrid: Akal, 2000b.
- PETRAS, J.; VELTMEYER, H. **El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada**. Madrid: Editorial Popular, 2001.
- PREBISCH, R.; MARTÍNEZ, G. El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. **El Trimestre Económico**, vol. 16, n.63(3), p. 347-431, jul.-sep. 1949.
- PREBISCH, R. **Capitalismo periférico. Crisis y transformación**. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- RAMÍREZ CENDRERO, J.M. **La reconfiguración de las relaciones centro-periferia como consecuencia de la crisis**. In: II Congreso de Economía del Desarrollo, Málaga, 2009.
- SÁNCHEZ, P.; PALACIÁN, B. **La importancia geoestratégica de Yibuti**, Documento de Análisis del IIEE, 2018.
- TAYLOR, P. **Geografía política, economía mundo, Estado-nación y localidad**. Madrid: Trama Editorial, 1994.
- TORRALBA, C. Yibuti, un enclave para controlar el mundo. **El País**, 19 de ago 2017.

UN. World Population Prospects 2019, 2020. Disponível em: <https://population.un.org/wpp/>. Acesso em: 06 de abr. 2020.

UNDESA. Population Division, 2020. Disponível em: <https://www.un.org/development/desa/pd/themes/international-migration>. Acesso em: 07 de jun. 2020.

UNECA. ECA Databank, 2020. Disponível em: <https://ecastats.uneca.org/data/browsebydatatables.aspx>. Acesso em: 29 de mar. 2020.

VIDAL VILLA, J.M. Centro-Periferia. En: GUERRERO, D. (coord.). **Lecturas de economía política**. Madrid: Síntesis, 2002.

WALLERSTEIN, I. Semiperipheral countries in the contemporary world. In: _____. **The capitalist world-economy**, 1975. p. 95-118.

WALLERSTEIN, I. **Historical Capitalism**. London: Verso, 1983.

WEEKS, J.; DORE, E. International exchange and the causes of backwardness. **Latin American Perspectives**, 6 (2), p. 62-87, 1979.

WORLD FOOD PROGRAMME. Proyecto de Plan Estratégico para Yibuti (2020-2024), **Junta Directiva**, Roma, noviembre 2019.

Anexo I

Proyecto	Coste total (millones de dólares)	Financiación	Fuente de financiación
Proyectos contratados			
<i>Agua</i>			
Acueducto con Etiopía	322	Deuda pública garantizada	Eximbank
Planta de destilación	63	Concesión	EU
Renovación de las Infraestructuras de Agua, fase 2	33	Deuda pública garantizada	FADES
<i>Energía</i>			
Energía geotérmica	31	Deuda pública	IDA, FAD, BAD, AFD, FEM, SEFA
Red de energía Jabanha	65	Deuda pública garantizada	FADES, KFAED
Oleoducto con Etiopía	1550	Plan	EEUU, privada (Blackstone)
<i>Transporte</i>			
Ferrocarril Addis Ababa-Yibuti	490	Deuda pública garantizada	Eximbank
Puerto de Goubet	64	Deuda pública garantizada	Eximbank
Puerto de Tadjourah	68	Deuda pública garantizada	FADES, FSD, OPEC
Carretera Tadjourah-Balho	80	Deuda pública	KFAED
Puerto Polivalente de Doraleh	580	Deuda pública	Eximbank
<i>Otros</i>			
Agricultura, ganadería y silvicultura	66	Concesión	BAD
Urbanización y alojamiento	23	Concesión	FADES, FSD
Infraestructura social	105	Concesión	BAD, IDA, FADES, BM
Educación y sanidad	147	Concesión	BAD, BID
TIC / cable submarino	69	Deuda pública garantizada	AFD
Otros sectores	21	Concesión	
Proyectos de inversión planificados			
Electrificación del ferrocarril	24	Deuda pública garantizada	Eximbank

Addis Ababa - Yibuti Nuevo aeropuerto internacional de Yibuti (Bicidley)	450	Deuda pública garantizada	Eximbank
Aeropuerto Internacional de Obock (Ras Siyan)	200	IED	Eximbank
Carretera Tadjourah-Galafi	600	Deuda pública	EXIM INDIA
Carretera Yibuti-Galileh	580	Deuda pública	Eximbank
Gaseoducto	3000	IED	China
Puerto de Damejog – terminal de petróleo crudo	200	Deuda pública garantizada	China

Fuente: FMI (2017, p. 22)

Notas

¹ Máster de Economía Internacional y Desarrollo, Universidad Complutense de Madrid. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9721-132X>. E-mail: amavega@ucm.es.

² Si bien el mercado mundial no es el principal objeto de estudio del volumen III de El Capital, se considera que se establecen las bases teóricas necesarias para su comprensión.

³ Tal y como señala Marx (1894): “La ingente fuerza productiva, (...) que se desarrolla dentro del modo capitalista de producción (...) contradice a la base para la cual opera esta inmensa fuerza productiva y a las relaciones de valorización de este capital en expansión” (libro III, p. 306).

⁴ Véase Prebisch y Martínez Cabañas (1949).

⁵ Véase Amin, (1974).

⁶ Cursivas del autor referenciado.

⁷ En términos de Baran (1957).

⁸ Para una profundización sobre estas posiciones, véase Astarita, (2010).

⁹ Para profundizar más en el estudio de la influencia del imperialismo en el mercado mundial en las últimas décadas se recomienda consultar Taylor (1994), Wallerstein (1983) o Petras y Veltmeyer (2001).

¹⁰ Se disponen de datos de los años 2005-2013.

¹¹ No hay datos para Sudán del Sur ni Eritrea

¹² Se asume una especial escasez de datos sobre dotación de fuerza de trabajo.

¹³ No existe información sobre la evolución del stock de capital.

¹⁴ Asumiendo que lo más correcto sería trabajar con datos de capital fijo no residencial, este se calcula de forma aproximada como FBCF/PIB.

¹⁵ Se remite a futuras investigaciones el abordaje de la base tecnológica que se verá motivada a medida que se vayan desarrollando las fuerzas productivas.

¹⁶ Comisión Económica para África, organismo fundado por Naciones Unidas en el año 1958.

¹⁷ Para alcanzar el peso que la UNECA otorga a cada uno de los tres sectores (primario, secundario y terciario), “otras actividades” deben incluirse en el sector terciario.

¹⁸ Minería, manufactura y servicios públicos se analizan en conjunto (aunque los últimos sean, en realidad, sector terciario) de acuerdo con la desagregación sectorial que utiliza la fuente.

¹⁹ En el año 2012, coincidiendo con el auge de esa partida, la empresa transnacional extractiva “Thani Stratex”, firma un acuerdo de concesión para explotar los yacimientos mineros: <http://thanistratex.com/>

²⁰ En el año 2009 “comercio mayorista y minorista, hostelería y restauración” crece un 19% anual y en el 2014 “transporte y telecomunicaciones” un 34%.

²¹ Aproximada por la formación bruta de capital (FBC).

²² Datos del BM aunque no para todos los años del periodo (2000-2017).

²³ Solo hay información para ese año.

²⁴ La fuente considera como grupo de ingreso más bajo a aquellas personas ingresando menos de 2,97 dólares al día y como grupo de ingreso más alto a aquellas ingresando más de 23,03 dólares al día.

²⁵ Mediante el indicador propuesto por Palazuelos (2000): $Y_t - Y_{t-1} / I_t$. No se ha podido discernir la inversión residencial de la no residencial pero, analizando la distribución sectorial de la inversión pública, que es mayoritaria, la mayor parte es no residencial. La inversión se ha estimado mediante la FBCF (UNECA).

-
- ²⁶ La ausencia de datos hace imposible discernir exactamente qué parte de la inversión es pública o privada.
- ²⁷ Los sectores diferenciados son: agricultura y pesca, instalaciones hidráulicas públicas, medio ambiente, agua/energía, carreteras, infraestructuras públicas, urbanismo y vivienda, asuntos sociales, educación, sanidad y apoyo a la gestión económica.
- ²⁸ La mayoría de los donativos en educación y sanidad provienen de la ONU, el Banco Africano de Desarrollo o el Banco Interamericano de Desarrollo.
- ²⁹ Pueden consultarse ejemplos de reclamos de compensaciones de los países inversores a Yibuti cuando estos ven que sus expectativas de rentabilidad no se van a cumplir en ION (2016) e ION (2018).
- ³⁰ No existe ninguna fuente que recoja ese dato.
- ³¹ $(X+M)/PIB$
- ³² El superávit en esos años se explica sobre todo por la caída de las importaciones.
- ³³ Tasa de variación interanual.
- ³⁴ Para analizar la cuenta de capital y los ingresos secundarios se remite a ulteriores investigaciones al no jugar un papel central en este trabajo.
- ³⁵ 2000-2017
- ³⁶ Enmarcados en el BRI: <https://chinainvestin.com/index.php/zh/invest-in/special-editions/djibouti-en/3098>
- ³⁷ Acueducto con Etiopía, ferrocarril Addis-Ababa – Yibuti, electrificación del anterior, gaseoducto y el terminal petrolero de Damerjog.
- ³⁸ Este proyecto podría ser traspasado a la multinacional China Civil Engineering Construction Corporation, la misma que ha llevado a cabo la construcción del ferrocarril Addis-Ababa – Yibuti (ION, 2017).
- ³⁹ El Cuerno de África.

Recibido em: 1º de jul. 2021
Aprovado em: 23 de maio 2022